



LECCIÓN 19

La Misa: Adoramos a Dios

Oración inicial

Oración de santo Tomás de Aquino antes de la Misa

*“Dios todopoderoso y eterno,
he aquí que vengo al Sacramento de tu Hijo único,
nuestro Señor Jesucristo.
Vengo como un enfermo al médico de la vida,
como un impuro a la fuente de la misericordia,
como un ciego a la luz del resplandor eterno,
como un pobre y necesitado ante el Señor del cielo y de la tierra. (...)
Oh, Padre amoroso, concédeme la gracia de contemplar para siempre
a tu amado Hijo con su rostro finalmente descubierto,
a quien ahora me propongo recibir bajo el velo del sacramento aquí
abajo”.*

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender el significado de la Misa como sacrificio y comida sagrada a la vez, una participación real en el sacrificio salvador de Cristo y un banquete sagrado donde recibimos a Jesús en la Eucaristía.
- ❖ Explorar los orígenes históricos y el desarrollo de la Misa, rastreando sus raíces judías y las primeras reuniones cristianas, y reconocer su estructura y naturaleza universal a través de los ritos.
- ❖ Comprender por qué la asistencia a la Misa dominical es obligatoria para los católicos y reflexionar sobre la diferencia entre asistir a la Misa como una obligación y participar en ella como un encuentro con Cristo y su Iglesia.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ Si Dios está en todas partes, ¿por qué tengo que ir a Misa para adorarlo? ¿No puedo simplemente rezar en casa o en medio de la naturaleza?

*¿En qué se diferencia adorarle en la Misa? ¿Por qué crees que Jesús nos enseñó a adorarle de una manera determinada?
¿Importa que lo hagamos juntos?*

- ❖ ¿Por qué cambiamos de postura durante la Misa: sentados, de pie, arrodillados? ¿Es realmente necesario?

¿Por qué nos pide la Iglesia que cambiemos de postura durante la Misa? ¿Se puede rezar tanto con el cuerpo como con la mente?

San Carlo Acutis

Festividad: 12 de octubre

Vivió: 3 de mayo de 1991 – 12 de octubre de 2006 · Londres, Inglaterra · Patrono de la juventud, los programadores, internet

Nacido en 1991 y criado en Milán, Carlo era muy parecido a otros chicos de su edad. Jugaba al fútbol, le gustaban los videojuegos y tenía talento para las computadoras. Pero su corazón estaba cautivado por Jesús en la Eucaristía. Desde su Primera Comunión, Carlo asistía a Misa todos los días. Utilizó sus habilidades digitales para crear un sitio web que catalogaba los milagros eucarísticos de todo el mundo, deseando que otros vieran lo que él había llegado a atesorar. A los quince años, le diagnosticaron una leucemia agresiva. Ofreció su sufrimiento por el papa y la Iglesia. Murió en 2006. Fue canonizado por el papa León XIV en 2025, convirtiéndose en el primer milenial en ser declarado santo. Su cuerpo, que permanece incorrupto, reposa en Asís.



“La Eucaristía es mi autopista al cielo.”

San Carlo Acutis

¿Qué es la Misa?

El cielo y la tierra se encuentran

La Misa católica es la forma más elevada de oración de la Iglesia. En ella, participamos en el sacrificio salvador de Jesucristo, hecho verdaderamente presente para nosotros en nuestro tiempo. Como enseña el *Catecismo*, el Misterio Pascual “no puede permanecer solamente en el pasado, pues por su muerte destruyó a la muerte ... y domina así todos los tiempos y en ellos se mantiene permanentemente presente” (CIC 1085).



Sacrificio y comida sagrada

La Misa es tanto sacrificio como comida sagrada. Es la re-presentación incruenta del Calvario: Cristo no sufre de nuevo, pero su única y perfecta entrega se hace verdaderamente presente ante nosotros (véase CIC 1366–1367). También es el banquete celestial donde los fieles se alimentan de su Cuerpo y su Sangre y permanecen en comunión con él a lo largo del tiempo: “Hagan esto en recuerdo mío” (Lucas 22:19).

“Pues cada vez que coman este pan y beban de este cáliz, anuncian la muerte del Señor, hasta que venga”.

1 Corintios 11:26

Orígenes y desarrollo de la Misa

Arraigada en la Escritura y la Tradición

Las raíces de la Misa se remontan a la tradición litúrgica judía, especialmente la Pascua. Los primeros cristianos celebraban la Eucaristía “el primer día de la semana” (Hechos 20:7), incorporando lecturas de la Escritura, una homilía y la fracción del pan, siguiendo el patrón de la sinagoga. Hacia el año 150 d. C., san Justino Mártir describió una estructura de reunión dominical que aún hoy da forma a la Misa.

Sustancialmente inalterada

El papa Gregorio Magno compiló la Misa romana en el siglo VI. El Concilio de Trento reafirmó la presencia real y la naturaleza sacrificial de la Misa en el siglo XVI. El Concilio Vaticano II renovó la liturgia en el siglo XX. A través de todos estos desarrollos, el núcleo se ha mantenido: Cristo se ofrece al Padre por nosotros y nos incorpora en esa ofrenda.

“Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones”.

Hechos 2:42

Recorrido por la Misa

Ritos introductorios y Liturgia de la Palabra

La Misa comienza con la procesión de entrada y la Señal de la cruz. El Acto Penitencial prepara nuestro corazón. Los domingos y días festivos, sigue el Gloria. La Liturgia de la Palabra trae lecturas del Antiguo y del Nuevo Testamento, un salmo y el Evangelio, proclamado por el sacerdote o el diácono mientras nos ponemos de pie en honor a Cristo que nos habla. La homilía, el Credo y la Oración de los fieles completan esta primera parte.

La Liturgia de la Eucaristía y los ritos finales

Los dones de pan y vino se presentan como ofrendas de nosotros mismos. Durante la Plegaria eucarística, los dones son consagrados, haciendo a Cristo verdaderamente presente. Rezamos el padrenuestro, nos damos el signo de la paz y recibimos la Sagrada Comunión. La Misa termina con una bendición y el envío —*missa* en latín—, enviándonos a vivir lo que hemos recibido.

“¡Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza!”

Apocalipsis 5:12

Unidad en la diversidad

Una variedad de tradiciones litúrgicas

A medida que la Iglesia Católica se extendía por continentes y culturas, surgieron diversas tradiciones litúrgicas, particularmente en Oriente, todas ellas expresiones del mismo “depósito de la fe”. Aunque la mayoría de los católicos celebran el Rito Romano, la Iglesia también honra otros ritos antiguos, entre ellos el bizantino, el alejandrino, el antioqueno, el armenio, el caldeo y el maronita, todos igualmente válidos.

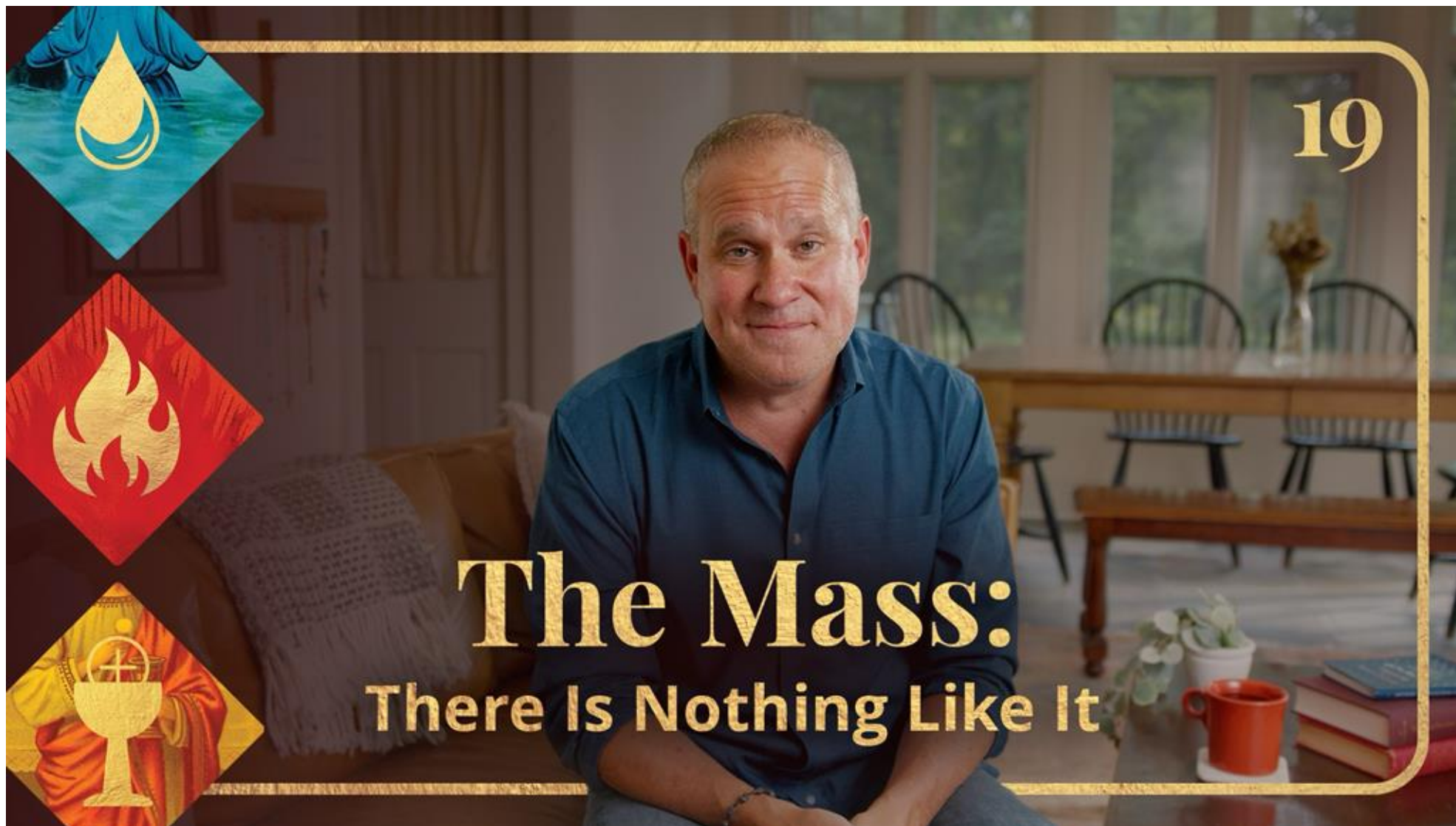


Mucho más que una obligación

Nuestra relación con Dios es, sin duda, profundamente personal. Pero nunca es privada. Somos bautizados en un Cuerpo, la Iglesia. La obligación de asistir a Misa no se trata de cumplir con un requisito. Se trata de permanecer conectados con la fuente de nuestra vida. Faltar a Misa es perderse ese encuentro.

“Santo, santo, santo, Yahvé Sebaot: llena está toda la tierra de su gloria”.

Isaías 6:3



Preguntas de discusión

- ❖ ¿Hay algún aspecto de la Misa que antes te pareciera sin sentido, pero que ahora ha cobrado mayor importancia para ti?
- ❖ ¿De qué forma te ayuda saber que Dios actúa a través de la materia física (pan, vino) a preparar tu corazón para recibir su gracia? ¿Qué es lo que más te cuesta creer sobre este encuentro íntimo y físico con lo divino?
- ❖ Cuando sientes que la Misa no tiene mucho sentido, ¿de qué forma te ayuda recordar que estás entrando en el propio designio de Dios (y no solo en tradiciones humanas) a participar más plenamente en la liturgia?

Curiosidades de la fe

Normalmente se puede distinguir entre un diácono y un sacerdote por lo que llevan puesto en la Misa (es decir, sus vestimentas). ¿Cuál es la diferencia?

a. Los diáconos visten de blanco, mientras que los sacerdotes visten de verde.

b. Los diáconos llevan la estola en diagonal. Los sacerdotes la llevan recta.

c. Los diáconos llevan un gorro.

d. Los sacerdotes llevan un bastón.

Curiosidades de la fe

Normalmente se puede distinguir entre un diácono y un sacerdote por lo que llevan puesto en la Misa (es decir, sus vestimentas). ¿Cuál es la diferencia?

a. Los diáconos visten de blanco, mientras que los sacerdotes visten de verde.

b. Los diáconos llevan la estola en diagonal. Los sacerdotes la llevan recta. ✓

c. Los diáconos llevan un gorro.

d. Los sacerdotes llevan un bastón.

Un diácono lleva la estola cruzada sobre el pecho (del hombro izquierdo al lado derecho), mientras que un sacerdote la lleva colgando recta desde ambos hombros. Un sacerdote también viste casulla, mientras que un diácono puede vestir dalmática.

(Para más información sobre las vestimentas sacerdotales, véase Tradiciones y Patrimonio Eclesial en la Lección Veintidós, p. 443.)

El *Sanctus*

El himno de los ángeles

Cerca del punto culminante de la Plegaria eucarística, toda la asamblea une sus voces en el *Sanctus*, “Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor.” Estas palabras provienen de la visión de Isaías del salón del trono celestial (véase Isaías 6:3) y de la aclamación de la multitud cuando Jesús entra en Jerusalén (véase Mateo 21:9). En la Misa, nos unimos a los ángeles y los santos en un solo y eterno acto de alabanza.

El cielo y la tierra se unen

Como inicio de estas oraciones sagradas, el *Sanctus* ocupa un lugar central en la Liturgia. En este momento, vislumbramos algo profundo que ocurre más allá de lo que podemos ver: los cielos se abren y la Iglesia se llena de ángeles y santos que se unen a nosotros para adorar al Cordero Pascual sobre el altar.



Llevar a la vida:

Asiste a Misa esta semana. Aunque todavía no puedas recibir la Eucaristía, puedes rezar un Acto de Comunión Espiritual (véase la Oración final de la Lección Dieciocho en la p. 218).

Oración final

*Digno es el Cordero degollado de recibir el poder,
la riqueza, la sabiduría, la fuerza,
el honor, la gloria y la alabanza.*

*(...) Al que está sentado en el trono y al Cordero,
alabanza, honor, gloria y poder por los siglos
de los siglos! Amén.*

(Apocalipsis 5:12–13)

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí